



OCUPACION Y ADECUACION AGRICOLA PREHISPANICA DE LA SELVA

CAMILO RODRIGUEZ
LUISA FERNANDA HERRERA
INES CAVELIER
Fundación Erigale
SANTIAGO MORA

Instituto Colombiano de Antropología

Cada día se hace más evidente que Occidente no ha podido ofrecer respuestas adecuadas para la utilización de las selvas. Esta situación se hace patente cuando se comprueba que sólo en Colombia desaparecen cada año 400.000 hectáreas de bosque para transformarse en sabanas. La combinación de la tecnología y la ideología occidental no sólo han fracasado en la utilización de un ámbito frágil como este, sino que además han demostrado un persistente desprecio por las respuestas adaptativas producidas por los habitantes de los bosques tropicales.

LOS CAMPOS DE CULTIVO O CHAGRAS que vieron los primeros viajeros de la Amazonia obedecían a un sistema agrícola sencillo, resultado de un proceso originado miles de años antes. La aparente "pobreza" indígena se basaba en la utilización de una amplia gama de recursos biológicos, donde se mezclaba gran variedad de productos que se cosechaban continuamente y de forma cíclica, para suplir las necesidades sociales y políticas.

Ante los ojos de los viajeros la selva fue el sinónimo de la pobreza humana. Por ello fue sorprendente cuando los escritos de Stephens (1841) revelaron otra realidad: en medio de la selva emergían ruinas de ciudades, donde una multitud de edificaciones atestiguan el esplendor de la civilización Maya. Hoy sabemos que no fue ésta la única sociedad que desarrolló complejos sistemas políticos y tecnológicos. En otras regiones, como la Amazonia, los logros culturales se centraron en el manejo de los recursos biológicos y en especial en la manipulación y domesticación de gran variedad de plantas, algunas de las cuales se incluyeron dentro de los cultígenos más importantes en la nutrición, mientras que otras se aprovecharon por sus propiedades farmacológicas y fueron

incorporadas por diversos pueblos como parte de su agricultura primigenia.

LAS ANTIGUAS TECNICAS AMAZONICAS

Estos logros no fueron consecuencia únicamente del conocimiento de las plantas, sino también de técnicas agrícolas complejas. Testimonio de ello son los suelos negros de la Amazonia. Se trata de amplias áreas de tierras modificadas mediante la adición de materiales orgánicos, en busca de mejorar sus condiciones de fertilidad permitiendo un uso prolongado. Desde el inicio de nuestra era (1), ésta fue una práctica común en la Amazonia, donde se adoptó y modificó según las necesidades de los grupos específicos. En Aracuara, una de las localidades donde se han registrado estos vestigios, es posible observar una evolución técnica paralela con la complejización de la sociedad.

El mejoramiento de la técnica consistió en la adición de limos que fueron transportados desde la orilla del río Caquetá hasta la cima de una colina, 150 metros más arriba. Estos, junto con desechos orgánicos, contribuyeron a formar una gruesa capa de suelo en la cual fue posible obtener mejores cosechas, con períodos más largos de cultivos, en comparación con las prácticas actuales. La erosión se contrarrestó con la adición de materia-

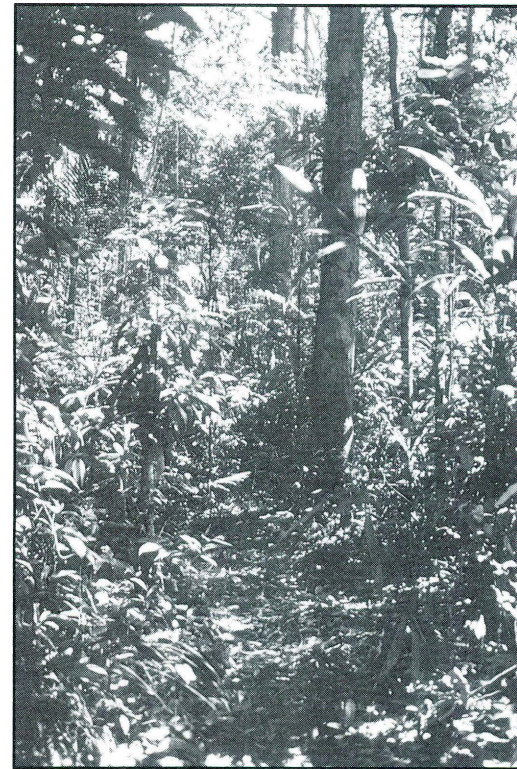


Foto: Santiago Mora

les, al tiempo que se aumentó el número de variedades cultivadas. El área de seis hectáreas donde se aplicó esta técnica estaba rodeada de bosque, cuyos productos eran aprovechados.

Los cambios en la base económica se reflejaron también en otros vestigios como la cerámica. A partir del año 1.000 d.C., los especialistas manufacturaron y seleccionaron materias primas de mejor calidad que permitieron la elaboración de recipientes más resistentes, los cuales se decoraron con sofisticados diseños geométricos incisos y pintados. La rigidez de los cánones estilísticos demuestra la unidad que

conformaban los diferentes poblados. En este contexto, el intercambio se desarrolló desde aquellos lugares que habían logrado, como el de Araracuara, la producción y administración de excedentes. El poder político, centrado en estos puntos, conformó un territorio amplio y con una sólida cohesión, manteniendo una mayor densidad de población que la lograda en épocas anteriores.

EN CONTRAPOSICION, LOS ACTUALES COLONOS, provenientes de la zona

Andina, aplican las técnicas agropecuarias basadas en el monocultivo, aspirando a producir mejoras mediante la mecanización de la producción y el uso de plaguicidas. Sin embargo, el desconocimiento de las propiedades de los suelos, las plantas, los ciclos climáticos y la dinámica del bosque, hace que los colonos dejen en pocos años tras de sí extensas áreas devastadas.

Las respuestas adaptativas producidas en el pasado no son aplicables por sí

solas, es necesario investigarlas en detalle y adecuarlas a las necesidades de una sociedad en expansión. Esto debe hacerse antes de que perdamos las alternativas que provee el bosque.

- (1) Una fecha de radiocarbón de 50 d.C fue obtenida en la base de un estrato de tierras negras en la terraza aluvial frente a la Isla Sumaeta, aguas abajo de Araracuara. Se trata de la fecha más antigua para estos suelos en la región. ●

El Guaviare: Efectos de la colonización ganadera en un área de bosque tropical amazónico

ANDRES ETTER

Unidad de Levantamientos Rurales
Subdirección de Docencia e Investigación
Instituto Geográfico Agustín Codazzi

La productividad de las explotaciones pecuarias bajo las condiciones amazónicas no logra un nivel sostenido y decrece con el paso del tiempo, volviéndose marginal al cabo de diez años o más, de manera que solamente explotaciones muy grandes y de tipo extensivo logran mantener alguna rentabilidad.

Patrón de cambio en la cobertura de una finca promedio en el Guaviare (según Etter A. y A. Andrade, 1987)

CON EL FIN DE CONTAR CON UNA BASE REGIONAL adecuada de información sobre las condiciones biofísicas y socio-económicas

del Guaviare, que sirviera para reorientar los programas de investigación y de extensión rural, la Corporación Araracuara a través del convenio Dainco-CASAM, contrató el estudio ecológico semidetallado del área de colonización de San José del Guaviare (1).

El frente de colonización del Guaviare (Fig. 1) cubre a la fecha cerca de 300.000 ha. y es uno de los mayores de la Amazonia colombiana junto con el del Caquetá, Putumayo y Macarena, los cuales totalizan hoy en día cerca de 2 millones de ha. (2).

